

Fuerza de trabajo: características demográficas y condiciones de trabajo en países del Cono Sur Latinoamericano*

Guiomar Bay^S

Palavras-chave: población económicamente activa; fuerza de trabajo; mercado de trabajo.

Resumo

Los procesos de transición demográfica y de urbanización vividos por los países de la región – específicamente en el Cono Sur- conjuntamente con los cambios en las condiciones de trabajo - acceso al empleo, estructura ocupacional, trabajo informal ejercen presiones contrarias en los sistemas productivos. Por el lado demográfico, se tiene el crecimiento en la fuerza de trabajo, feminización, urbanización y envejecimiento; y por el lado de las oportunidades de empleo, se observa un aumento del trabajo informal, del subempleo, del desempleo y la consiguiente pérdida de competitividad y productividad del referido factor.

En la primera parte del documento se analizan los efectos de la transición demográfica y de la urbanización en la fuerza de trabajo. El análisis se basa en las estimaciones y proyecciones de población elaboradas por el CELADE - conjuntamente con los países- a nivel nacional, urbano-rural y de la población económicamente activa.

En una segunda parte se evalúan las condiciones de trabajo en países del Cono Sur (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay), según la disponibilidad de información de las encuestas de hogares. Se presenta un breve panorama de la estructura ocupacional, desempleo, seguro de desempleo, acceso a la seguridad social y otras prestaciones laborales.

En la parte final del documento se presenta un conjunto de reflexiones respecto de la capacidad de la creciente fuerza de trabajo para adaptarse a los acelerados y fuertes cambios en los distintos mercados laborales (flexibilidad, inestabilidad, volatilidad) que repercuten profunda y ampliamente en las condiciones en que debe desarrollarse el trabajo.

* Trabalho apresentado no I Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP, realizado em Caxambú- MG – Brasil, de 18 - 20 de Setembro de 2004.

* Experta en Demografía del CELADE-División de Población de la CEPAL. Realizando estudios de doctorado en demografía de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Fuerza de trabajo: características demográficas y condiciones de trabajo en países del Cono Sur Latinoamericano *

Guiomar Bay^S

Introducción

1. Marco conceptual

Existen dos procesos demográficos que influyen en los cambios de la población económica activa², a saber: la transición demográfica y la urbanización. Respecto a la transición demográfica se entiende el proceso que implica el cambio en las tasas de mortalidad y natalidad de niveles altos a bajos. Los efectos principales de la transición resultan ser el envejecimiento de la población, y la caída sustancial en la tasa de crecimiento natural de la misma que, incluso, en algunos países llega a ser negativa.

Entenderemos por cambios en la estructura etaria los que se originan con el envejecimiento de la población, la cual conlleva a un mayor crecimiento porcentual de la población de 65 años y más. El proceso de envejecimiento conduce a tasas de crecimiento de la Población Económicamente Activa (PEA) superiores a la de la población total.

Otro concepto importante es el de dependencia demográfica, asociado a grupos poblacionales menores de 15 años y de 65 y más años, en relación con la población comprendida en ese intervalo. O sea, el proceso de envejecimiento pasa por un crecimiento del grupo entre 15 y 65 años que es la población en edad activa de trabajo, y que se ha dado en asociar al denominado “bono demográfico”. Esto porque, en teoría, existe una mayor porcentaje de población en edad productiva respecto la improductiva (dependiente).

Respecto el otro proceso importante dice relación a la urbanización. Este es un fenómeno más económico-social que demográfico. No obstante tiene efectos tanto demográficos como en la fuerza laboral y el mercado de trabajo. Este proceso consiste en el crecimiento de la proporción de población urbana respecto la rural.

Lo anterior se traduce en cambios en la PEA rural y urbana. En tal sentido también es importante la participación femenina en la actividad económica, puesto que se producen cambios sustanciales en la fuerza de trabajo, fecundidad, capacitación y formación femenina, migración urbano rural, y crecimiento del sector informal. Empero, en el Cono Sur el proceso migratorio en tal dirección (y de larga data) ha disminuido sustancialmente.

2. Los procesos demográficos

* Trabalho apresentado no I Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP, realizado em Caxambú MG – Brasil, de 18 - 20 de Setembro de 2004.

* Experta en Demografía del CELADE-División de Población de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). Realizando estudios de doctorado en demografía de la Universidad Nacional de Córdoba.

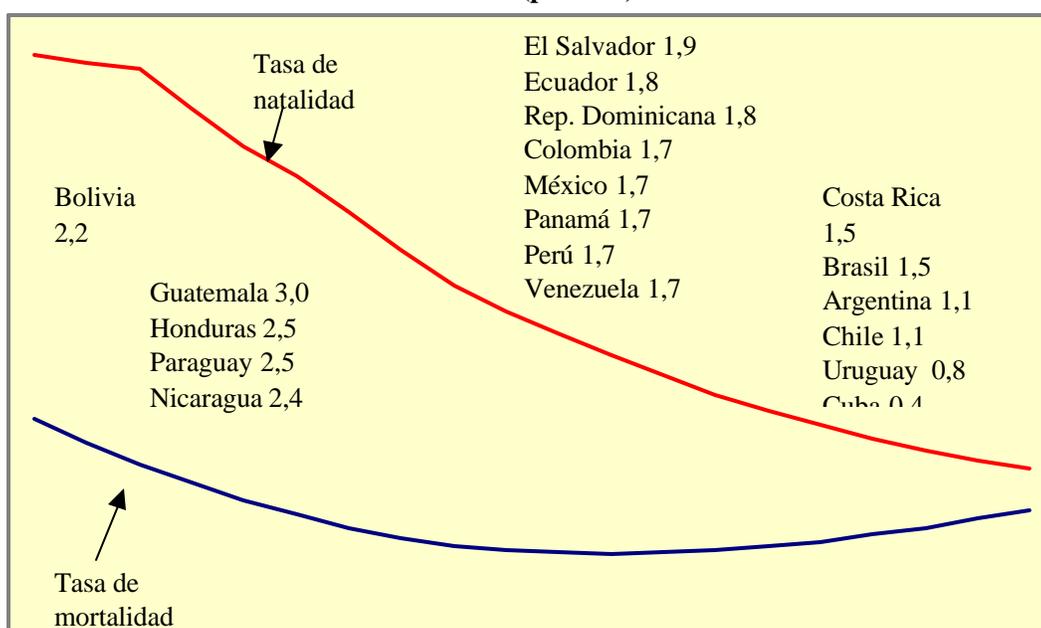
² Se considera población económicamente activa al conjunto de personas, de 10 y más años, de uno u otro sexo, que están dispuestas a aportar su trabajo para la producción de bienes y servicios económicos.

2.1 Transición Demográfica

Partiendo de que la transición demográfica es el pasaje de niveles altos de mortalidad y natalidad a niveles bajos, dadas las distintas tasas por países, resulta la siguiente clasificación³: de transición incipiente, moderada, plena o avanzada.

Al respecto, puede observarse (gráfico no.1) un primer grupo de países en donde baja sustancialmente la mortalidad y no así la fecundidad, con la consiguiente alta tasa de crecimiento de la población (Bolivia, Haití).

Gráfico 1
América Latina: Situación de los países según transición demográfica y tasa de crecimiento (por cien). 2000-2005



Fuente: CELADE, Boletín Demográfico No. 73 de enero de 2004.

Un segundo grupo, entre los cuales se encuentran Nicaragua, Guatemala, Honduras y Paraguay. Este grupo aún presenta altas tasas de crecimiento de la población, puesto que sus tasas de fecundidad siguen siendo altas (por la mayor sobrevivencia de las mujeres en edad fértil).

El tercer grupo se caracteriza por los niveles bajos de mortalidad y de natalidad (moderada a baja) que, como resultante de las generaciones “abultadas” del pasado de mujeres que llegan a la etapa fértil, aún muestran tasas moderadas de crecimiento de la población, próximas al 2%

³ La ubicación de cada país se realiza en base a los valores de las tasas de natalidad y mortalidad. Transición incipiente: tasa de natalidad alta (32-45 por mil) y tasa de mortalidad alta (más de 11 por mil). Transición moderada: tasa de natalidad alta y tasa de mortalidad moderada (7-11 por mil). Plena transición: Tasa de natalidad moderada (24-32 por mil) y tasa de mortalidad moderada a baja (4-7 por mil). Transición avanzada: tasa de natalidad baja (10-24 por mil) y tasa de mortalidad moderada a baja.

(El Salvador, Ecuador, República Dominicana, Colombia, México, Panamá, Perú y Venezuela).

Finalmente, en la etapa avanzada, se encuentran Costa Rica, Brasil, Argentina, Chile, Uruguay y Cuba. Cabe destacar la baja sustancial, respecto del resto, en el caso cubano. Asimismo que, fuera del mencionado país y Costa Rica, el grupo está conformado por cuatro países del Cono Sur.

2.1.2. Efectos de la Transición Demográfica

El primer efecto dice relación al cambio en la estructura de la población, por edades, que se traduce en su envejecimiento y disminución de la tasa de crecimiento que, en algunos casos, llega a disminuir la población (ciertos países europeos). Esto es producto de que la tasa global de fecundidad se mantiene por debajo del nivel reemplazo durante largos períodos.

Para ilustrar la situación se presenta la figura 1 con las pirámides de población⁴ (distribución por sexo y edad) de Bolivia en contraste con Argentina, como posición extrema; y, también contrastada con Brasil, como ejemplo de una situación intermedia.

Como puede verse en ambos casos las pirámides ilustran el proceso de envejecimiento de los respectivos países. Es destacable que en los países de América Latina, los efectos del referido proceso se dan en un lapso de 50 años, en la mayoría de los casos. Bastante diferente al caso europeo que se dio en un período de entre 150 a 200 años.

Asimismo, cabe subrayar las notorias diferencias entre las estructuras de población entre un país en transición avanzada, Argentina, con otro en proceso de transición incipiente, Bolivia. Finalmente, sobresale el caso brasileño, quien entre 1950 y 2005 presenta fuertes cambios en la estructura por edades de su población.

Un segundo efecto clave del proceso de envejecimiento de la población es que conduce a tasas de crecimiento de la PEA superiores al total. Esto se da, incluso, en los países más avanzados en la transición demográfica o en proceso de envejecimiento. Para ilustrar esta situación se presenta el cuadro No. 1 con los países del Cono Sur. Cabe señalar que a medida se avanza en el proceso de transición demográfica las diferencias entre las tasas de crecimiento de la PEA y de la población total, aumentan; y se vuelven a acercarse una vez que se llega a la etapa final de la transición.

Un tercer efecto, destacado más recientemente, es el del denominado “bono demográfico”. Este está relacionado con las variaciones en el tiempo de la relación de dependencia demográfica: población menor de 15 años más la de 65 y más años sobre la población en edad de trabajar⁵. Precisamente el bono se da cuando, con el proceso de envejecimiento de la población, la mencionada relación de dependencia tiende a disminuir en el tiempo, manteniéndose estable durante cierto lapso, que es cuando se da el bono aludido, y luego tiende a aumentar. En el gráfico 2 se ilustra la evolución en los países en cuestión. Se subraya la heterogeneidad del indicador entre los países en distintas etapas de transición demográfica.

⁴ Se seleccionaron tres países del Cono Sur con diferente dinámica demográfica y en tres momentos: 1950, inicio de la transición demográfica en la mayoría de los países de América Latina; 2005 como una estimación de la actualidad y; finalmente 2050 como un escenario futuro. El abultamiento en el vértice de las pirámide para el año 2050 es debido a que se refiere al grupo abierto de 80 y más años de edad.

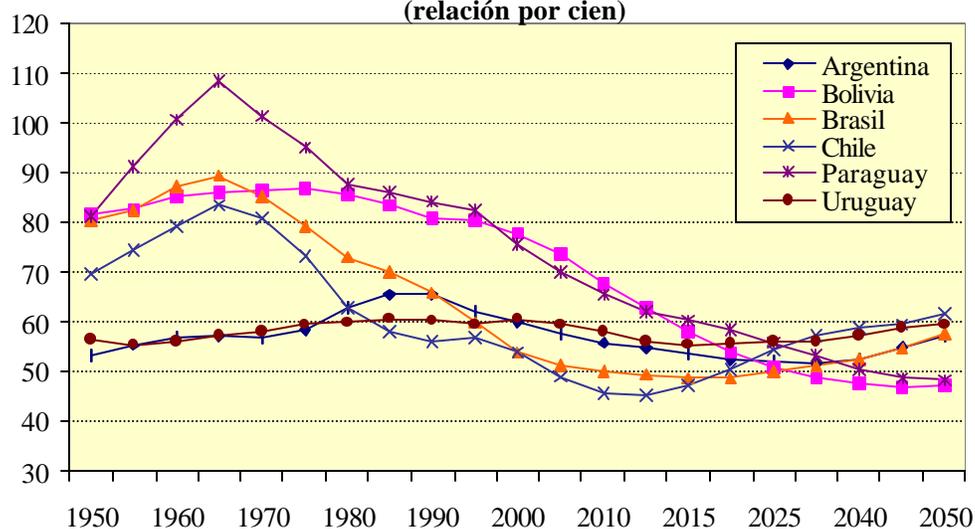
⁵ Se parte del supuesto que es la población comprendida entre más de 15 y menos de 65.

Cuadro 1
Tasa de crecimiento de la población total y de la población económicamente activa
para períodos seleccionados (porcentual)

País		Período		
		1980-1985	2000-2005	2020-2025
Bolivia	Población	2.1	2.2	1.4
	PEA	2.6	3.1	2.5
Paraguay	Población	2.9	2.5	1.8
	PEA	3.0	3.3	2.1
Brasil	Población	2.2	1.4	0.8
	PEA	2.7	2.0	1.1
Chile	Población	1.6	1.1	0.6
	PEA	2.8	2.3	0.8
Argentina	Población	1.5	1.2	0.7
	PEA	2.3	1.7	1.1
Uruguay	Población	0.6	0.7	0.6
	PEA	1.9	1.0	0.8

Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Boletín Demográfico Nos 64 y 73, base de estimaciones y proyecciones de población.

Gráfico 2
Relación de dependencia para países seleccionados. 1950-2050
(relación por cien)



Fuente: CELADE, Boletín Demográfico No. 73, enero 2004.

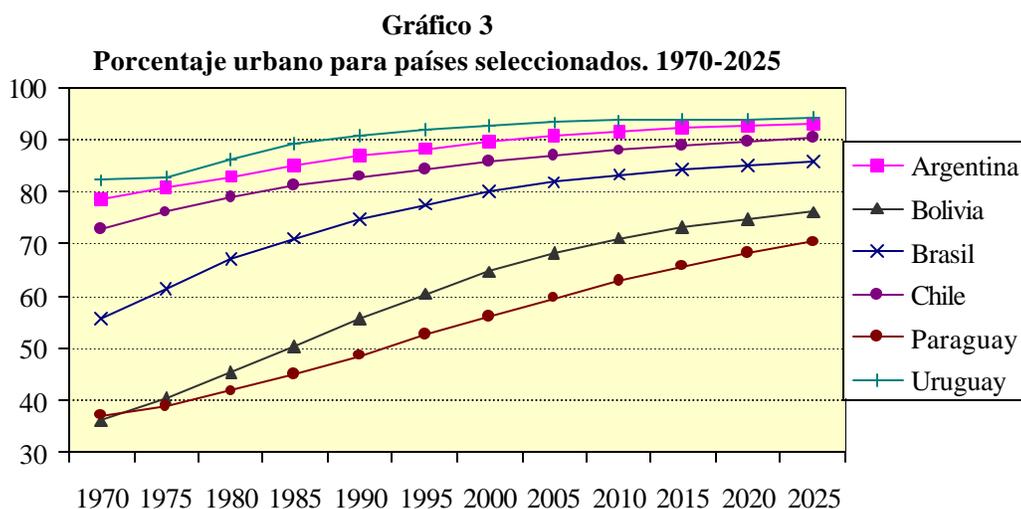
2.2. El Proceso de Urbanización

En los países sujetos de este estudio, los más urbanizados son Argentina y Uruguay, con cerca del 90% de la población residiendo en áreas urbanas. Luego, con más del 80%, se ubican Brasil y Chile. Y en el último grupo, con menos del 70% de la población urbana, se encuentran Paraguay y Bolivia, gráfico no. 3. Sin embargo, aún en los casos de menor urbanización como los de Brasil y Chile, e incluso, para los países pertenecientes al tercer

grupo – Paraguay y Bolivia- que tienen crecimientos positivos cercanos a cero en la PEA rural, la determinante es la PEA urbana.

En efecto, el alto grado de urbanización de los países del Cono Sur es resultado de la fuerte migración rural-urbana, observada en el pasado, y que llevó a disminuir la PEA rural de manera que su tasa de crecimiento es cercana a cero o negativa. Por ello, al analizar la evolución de la PEA es importante, por su enorme incidencia tanto en magnitud como en composición (rural o urbana, masculina o femenina), profundizar en el proceso de urbanización: crecimiento de la población urbana en detrimento de la rural, por la emigración del campo a la ciudad, especialmente aquellas de mayor dimensión por los atractivos de mejores oportunidades laborales, educativas o salud.

Al respecto, cabe destacar la incidencia del proceso de urbanización en la PEA en países como Argentina y Uruguay (más urbanizados) en donde el crecimiento de ésta es determinado, prácticamente, por el crecimiento de la población económicamente activa urbana. Situación que significa que la PEA rural decrece o se mantiene a nivel de crecimiento cero (Cuadro 2).



Fuente: CELADE, Boletín Demográfico No. 63.

Cuadro 2
Tasa de crecimiento de la población económicamente activa total, urbana y rural, para países y períodos seleccionados 1980-2025

País	Período	Tasa de crecimiento (por cien)		
		Total	Urbana	Rural
Argentina	1980-1985	2,3	2,7	0,2
	2000-2005	1,7	1,9	-0,6
	2020-2025	1,1	1,2	-0,3
Uruguay	1980-1985	1,9	2,7	-2,6
	2000-2005	1,0	1,2	-1,3
	2020-2025	0,8	0,9	-0,1
Chile	1980-1985	2,8	3,2	1,2
	2000-2005	2,3	2,6	0,4
	2020-2025	0,8	1,0	-0,8
Brasil	1980-1985	2,7	3,8	0,3
	2000-2005	2,0	2,5	-0,1
	2020-2025	1,1	1,2	0,2
Paraguay	1980-1985	3,0	4,7	1,5
	2000-2005	3,3	4,3	1,4
	2020-2025	2,1	2,5	0,8
Bolivia	1980-1985	2,6	4,4	1,0
	2000-2005	3,1	4,3	0,8
	2020-2025	2,5	2,9	1,3

Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL, base de estimaciones y proyecciones.

Sobre la base de la información presentada⁶, podría concluirse que luego de cierto nivel de urbanización (70% o más) las principales variaciones de PEA estarían condicionadas por lo que acontece en el sector urbano. Esto como efecto de la tercerización de la economía, servicios y flexibilización del mercado laboral.

2.3. La Participación Femenina en la PEA

Un factor relevante en el crecimiento y composición de la PEA es la participación femenina. En parte, es uno de los efectos derivados del proceso de migración del campo a la ciudad, ocurridos en el pasado, puesto que a la mujer pareciera se le presentaron “facilidades” para emigrar al medio urbano, con el crecimiento en la economía informal.

No obstante, lo más destacable desde la perspectiva demográfica, es la menor fecundidad en la mujer que la hace participar más en la PEA (y viceversa). En efecto, al reducir el número de hijos y tener un mayor nivel educacional o formación en ciertas actividades de servicios, está más dispuesta a participar en la fuerza laboral. Cabe agregar que las crisis económicas en la región también son un incentivo para la mayor participación de la mujer.

⁶ Estimaciones y proyecciones elaboradas por el CELADE, CEPAL.

Cuadro 3
Tasa de crecimiento de la población económicamente activa total, urbana y rural, para países y períodos seleccionados 1980-2025

País	Período	Tasa de crecimiento (por cien)			Relación a/
		Total	Masculina	Femenina	
Argentina	1980-1985	2,3	0,8	5,9	7,4
	2000-2005	1,7	1,5	2,0	1,3
	2020-2025	1,1	1,0	1,3	1,3
Uruguay	1980-1985	1,9	0,6	4,3	7,2
	2000-2005	1,0	0,8	1,4	1,8
	2020-2025	0,8	0,6	1,2	2,0
Chile	1980-1985	2,8	2,3	4,3	1,9
	2000-2005	2,3	1,7	3,4	2,0
	2020-2025	0,8	0,4	1,4	3,5
Brasil	1980-1985	2,7	2,4	3,4	1,4
	2000-2005	2,0	1,6	2,7	1,7
	2020-2025	1,1	0,7	1,6	2,3
Paraguay	1980-1985	3,0	2,7	4,5	1,7
	2000-2005	3,3	2,9	4,1	1,4
	2020-2025	2,1	1,9	2,4	1,3
Bolivia	1980-1985	2,6	1,8	4,6	2,6
	2000-2005	3,1	2,7	3,9	1,4
	2020-2025	2,5	2,1	3,0	1,4

Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL, base de estimaciones y proyecciones.

a/ Relación = (tasa de crecimiento de la PEA femenina)/(tasa de crecimiento de la PEA masculina)

Lo anterior se refleja claramente en el cuadro 3 que muestra la tasa de crecimiento de la PEA femenina respecto la masculina, en los cuales puede observarse que en los tres grupos de países (independiente de los niveles de urbanización o tamaño de la economía) la primera es mayor que la segunda.

2.4. Conclusiones relacionadas a la PEA

Habiendo realizado un mayor desglose de los elementos que inciden en la magnitud y composición de la PEA, partiendo de los dos mencionados al inicio del documento (transición demográfica y urbanización), podría concluirse que los factores determinantes en los cambios en tamaño y estructura por sexo y edad de la PEA, desde el punto de vista demográfico, en los países del Cono Sur, son: crecimiento de la población en edad de trabajar como resultante del proceso de transición demográfica; mayor participación de las personas en edad de trabajar, especialmente mujeres, como efecto de la migración rural-urbana, de la transición demográfica y menor fecundidad. Desde el punto de vista socioeconómico: la mayor inserción, tiempo de permanencia en la actividad y flexibilización del mercado laboral, traducidas en oportunidades de trabajo; y el mayor acceso a salud, educación, infraestructura, y otros servicios públicos.

Aunque no es el propósito del trabajo ahondar en los factores socioeconómicos, no puede soslayarse que son clave en la explicación de los acelerados procesos de urbanización en la región.

3. Consideraciones sobre el mercado de trabajo

3.1. Empleo Formal

El acceso al empleo es uno de los principales mecanismos que tiene la persona para integrarse a la sociedad, no sólo porque produce un sentido de pertenencia al grupo o entorno social en que se desenvuelve, sino, también, por ser la principal fuente de ingreso de los hogares en la mayoría de las familias, con el cual adquieren los principales bienes y servicios que posibilitan a sus miembros mantener determinado nivel de vida, acorde a sus expectativas y motivaciones culturales.

Por otra parte, si se trata de un empleo en el “ámbito formal”, que es lo deseable en toda sociedad, le permitirá al trabajador (y a su familia) acceder a algún tipo de sistema de previsión social (salud y pensión) para enfrentar los imprevistos, y tener en la vejez una vida no muy distinta a la llevada durante la etapa laboral.

Otra protección importante al trabajador dice relación con el seguro de desempleo. En la región solamente Argentina, Brasil, Colombia, Chile y Uruguay poseen dicho beneficio. En algunos de estos países complementa a la indemnización por despido. En contraste con los países del primer mundo, aún este seguro (en los pocos países con vigencia) es de un desarrollo muy limitado con una cobertura mínima (solamente a un 15% de los desempleados CEPAL, 2000a).

En efecto, al acceder el individuo - a través del empleo- al esfuerzo colectivo en la creación de riqueza económica y del fortalecimiento cultural e histórico de una sociedad, se hace parte integrante del gran proyecto colectivo nacional que, a su vez, son factores que refuerzan la identidad y comunión con los valores que dicha sociedad propugna.

3.2. Estructura del empleo urbano

Como se dijo anteriormente el crecimiento de la PEA está determinado por la población urbana. Por ello, es fundamental, el comportamiento del empleo en las ciudades, a fin de ver la evolución en la región de la estructura en cuanto a quién absorbe a la creciente fuerza de trabajo.

Al respecto, la estructura de empleo urbano en América Latina muestra una tendencia muy clara del crecimiento del sector informal. Por ejemplo, durante el período 1990-1998, creció a una tasa de 2.5%, la cual responde básicamente al aumento de los trabajadores independientes y del servicio doméstico, CEPAL, 2000a. Estos han absorbido buena parte de la migración – crecimiento de PEA- proveniente del medio rural, especialmente de mujeres.

Cabe destacar el fenómeno de las migraciones internacionales, como resultado de la falta de oportunidades laborales en sus propios países. Este proceso ha descomprimido el mercado de trabajo: por un lado, el inmigrante deja de pertenecer a la PEA y, por ende, disminuye la oferta; y por otro, al enviar remesas a su familia, hace que alguno de sus miembros también deje de ofrecerse en el mercado laboral al obtener un ingreso. Esta situación es especialmente importante en países como México, Centroamérica y el Caribe. En el sur sobresale la afluencia de ecuatorianos y peruanos a Chile (recientemente argentinos). En el pasado era importante la afluencia de paraguayos y uruguayos a la argentina, así como también chilenos o bolivianos. Asimismo, cada vez es mayor el número de brasileros que emigran a los Estados Unidos (remesas superiores a los 10 mil millones de dólares).

Para ejemplificar con cifras el escaso dinamismo en el empleo y el cambio en la estructura ocupacional en la región (CEPAL, 2000-2001), en donde se dice que en los noventa la oferta de trabajo creció en América Latina a una tasa promedio de 2.6% mientras que la demanda laboral aumentó en 2.2%. Esto se expresa en una mayor tasa de desempleo que alcanzó a fines de la década alrededor de 8.6% (más de 18 millones de personas desocupadas).

Por otro lado, durante el mismo período, también hubo un deterioro en la calidad de los empleos puesto que 7 de cada 10 nuevos puestos de trabajo urbano se generaron en el sector informal o maquila (mano de obra barata). Esto se condice con que la participación femenina subió del 37.9% al 42%, puesto que son las mujeres las especialmente demandadas por ese tipo de actividad

3.3. Desempleo Urbano (Cono Sur)

Se ha mostrado que los cambios relevantes en el mercado de trabajo se dan en el sector urbano. Entonces cabe subrayar la situación del Cono Sur, comparado con América Latina, en cuanto la evolución del desempleo urbano. Al respecto, si bien es notorio el crecimiento de éste en la región; sin embargo, resulta preocupante que en general los países pertenecientes al grupo en cuestión están sobre el promedio regional del desempleo urbano, según distintos períodos, y en particular Argentina y Uruguay. Por cierto, hay que recordar que estos son los países más avanzados en los procesos de transición demográfica (envejecimiento de la población) y urbanización⁷. Ver cuadro 4.

A manera de conclusión del comportamiento del mercado laboral en el Cono Sur, presentamos el cuadro 5 que muestra claramente lo siguiente: aumento del desempleo abierto urbano, fuerte aumento del sector informal urbano, incremento de los ingresos medios en los sectores formal e informal, aumento del salario mínimo y disminución de la cobertura en la previsión social. Estas cifras, especialmente las positivas, si se comparan con el alto crecimiento del desempleo y las fuertes migraciones entre países y fuera de la región, se concluye que las expectativas del trabajador (promedio) fueron negativas. Esto es particularmente preocupante en regiones (fuera de las capitales), población joven y mujeres.

Cuadro 4
América Latina y Países del Cono Sur: Desempleo Urbano. 1990-2000
(tasa media anual por cien)

País	Año											
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 d/	
América Latina												
y Caribe a/	5,8	5,7	6,5	6,5	6,6	7,5	7,9	7,5	8,1	8,8	8,5	
Argentina b/	7,4	6,5	7,0	9,6	11,5	17,5	17,2	14,9	12,9	14,3	15,1	
Bolivia b/	7,3	5,8	5,4	5,8	3,1	3,6	3,8	4,4	6,1	8,0	7,6	
Brasil b/	4,3	4,8	5,8	5,4	5,1	4,6	5,4	5,7	7,6	7,6	7,1	
Chile b/	9,2	8,2	6,7	6,5	7,8	7,4	6,4	6,1	6,4	9,8	9,2	
Paraguay	6,6	5,1	5,3	5,1	4,4	5,3	8,2	7,1	6,6	9,4	10,7	
Uruguay c/	9,2	8,9	9,0	8,3	9,2	10,3	11,9	11,5	10,1	11,3	13,6	

Fuente: CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y El Caribe, 2000.a/ promedio ponderado de 22 países, b/ principales áreas urbanas, c/ ciudad capital; d/ cifras preliminares.

⁷ En Europa también tiene altas tasas de desempleo, envejecimiento avanzado y alto grado de urbanización.

Cuadro 5
Comportamiento del mercado laboral durante los años noventa en países del cono sur

País	Desempleo abierto urbano	Sector informal urbano	Ingreso medio del sector formal	Ingreso medio del sector informal	Salario mínimo	Cobertura seguridad social
	1990-1998	1990-1997	1990-1997	1990-1997	1990-1998	1990-1998
Argentina	++	+	+	+	++	-
Bolivia	-	+	+	--	++	...
Brasil	+	++	+	+	+	-
Chile	-	-	++	++	+	-
Paraguay	+	=	++	--	--	...
Uruguay	+	+	+	+	--	-

Fuente: CEPAL, La Brecha de la Equidad, una segunda evaluación, 2000.

Nota: ++ fuerte aumento; + aumento; = mantención; - disminución; - - fuerte disminución.

4. Conclusiones

- Un fuerte crecimiento de la población económicamente activa (PEA), cada vez más envejecida y con mayor participación femenina.
- En los más países más atrasados en el proceso de transición demográfica el llamado bono demográfico, que debería ser un activo aprovechable para el crecimiento económico, no se aprovecha por la incapacidad del mercado laboral de absorber, en actividades productivas, a la población creciente.
- El crecimiento de la PEA se explica por el sector urbano, lo que se traduce en una presión sobre el mercado de trabajo en las ciudades, aumento de las actividades informales y graves problemas de hacinamiento e incapacidad para dar abasto en la demanda de servicios públicos y otros. Esta situación, de alguna manera, incide en el aumento creciente de la vulnerabilidad y pobreza de la población en las ciudades.
- Fuerte aumento en el desempleo urbano, aumento de la inseguridad social por falta de previsión e inseguridad laboral.
- Aumento de los flujos migratorios al interior del Cono Sur, entre países de la región y hacia otros lugares fuera de la misma.
- Finalmente, se han producido cambios profundos en el mercado de trabajo con que se enfrenta la nueva fuerza laboral: i) las principales oportunidades se dan en el creciente mercado informal, que incluye trabajadores por cuenta propia; ii) el empleo público dejó de ser un atractivo mercado puesto que ha venido en franca disminución; iii) pérdida de estabilidad y mayor flexibilidad en el mercado formal; iv) permanente capacitación, mayor especialización y versatilidad de los trabajadores en el mercado formal; y v) trabajadores de ambos mercados son atraídos fuertemente para emigrar y volverse productores de remesas.

Bibliografía

- CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía – División de Población de la CEPAL) (2004a), Boletín Demográfico No. 73, Santiago, enero.
- ____ (2004b), Base de datos de estimaciones y proyecciones de población.
http://www.cepal.cl/celade/proyecciones/basedatos_BD.htm
- ____ (2000), Boletín Demográfico No. 65, Santiago, enero.
- ____ (1999a), Boletín Demográfico No. 63, Santiago, enero.
- ____ (1999b), Boletín Demográfico No. 64, Santiago, julio.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2001), Panorama Social de América Latina 2000-2001. Santiago, octubre.
- ____ (2000a), Equidad, Desarrollo y Ciudadanía. II Agenda Social, Colombia.
- ____ (2000b), La brecha de la Equidad. Una segunda Evaluación. Santiago, mayo.
- ____ (1999), Boletín Demográfico No. 63, Santiago, enero.
- Chackiel, Juan (2004), La dinámica demográfica en América Latina, Santiago, mayo.